



Redescubriendo a Felipe Carrillo Puerto ¿Apóstol de los mayas, ideólogo del socialismo yucateco, intelectual no reconocido?

Elda de Jesús Moreno Acevedo

Los que propagan la idea de que el obrero no haga política son instrumentos del capital y por lo tanto traidores a la causa proletaria.¹

El 6 de noviembre de 1921 Felipe Carrillo Puerto, candidato por el Partido Socialista del Sureste (PSS) a la gubernatura del estado de Yucatán, resultó triunfador de los comicios. Tres meses después tomó posesión como gobernador. Sus acciones estuvieron dirigidas a organizar el estado bajo un régimen de alianzas que funcionaran como un vínculo fortalecedor y le permitieran llevar a cabo su proyecto socialista hasta los últimos rincones del territorio yucateco. Así, mediante las denominadas Ligas de Resistencia, comenzó a realizar acciones como el reparto agrario, la educación racionalista y la libertad de los indígenas mayas sujetos mediante el peonaje a las haciendas henequeneras. En marzo

de 1922 se materializó uno de sus más anhelados proyectos, la Universidad Nacional del Sureste —integrada por las Facultades de Medicina, Jurisprudencia e Ingeniería, el Instituto Literario o Preparatoria, la Escuela Normal Mixta, la de Música y la de Bellas Artes.² Sin embargo, Carrillo Puerto no vio fructificar su obra. El golpe de estado de Adolfo de la Huerta en 1923 fue la coyuntura que aprovecharon los hacendados henequeneros para capturarlo junto con parte de su familia y sus más allegados colaboradores. El 3 de enero de 1924 el gobernador socialista fue víctima de un cuartelazo y fue asesinado junto con tres de sus hermanos y ocho colaboradores. Con la desaparición del líder, el socialismo

en Yucatán entró en una crisis que se tradujo en divisiones en el partido y a corto plazo significó su extinción como una fuerza política de importancia en el ámbito regional.

En este contexto, el interregno socialista en Yucatán, denominado "el más radical de los experimentos sociales en la América Latina de la primera mitad del siglo XX",³ a pesar de su corta duración —veinte meses, de 1922 a 1924— reviste particular importancia no sólo por lo que significó la puesta en marcha de un proyecto socialista de gobierno en un país que aún resentía los efectos de la revolución, sino también porque Felipe Carrillo Puerto, de actor social secundario en el espacio político yucateco, hacia la segunda década del siglo XX se erigió como ideólogo, líder y defensor de la población maya.

A raíz de su muerte, comenzó a construirse el mito alrededor de la figura de Carrillo Puerto. Así, surgieron apelativos como "el apóstol rojo", "el dragón de los ojos verdes", "el mártir de los mayas", entre otros. También no tardaron en aparecer versiones explicativas en torno de su muerte.⁴ En el ámbito de la historiografía regional yucateca destacan los estudios de corte biográfico, es decir, se trata de estudios de índole descriptiva, que se centran en relatar su vida y circunstancias y en los cuales es evidente la simpatía o la identificación con los "ideales" del asesinado.⁵





Sin embargo, es notoria la carencia de estudios que analicen la vida y obra de Carrillo Puerto con una perspectiva crítica y objetiva, colocándolo en el contexto político y social posrevolucionario.⁶ Más aún su contribución al sector educativo regional y mexicano y sus nexos con los intelectuales de la época permanecen en sus biografías como un dato más o como notas curiosas.⁷ El afán de construir a un héroe, entendido como un "hombre de acción", ha opacado una de las aristas más importantes de la vida de Carrillo.⁸

El proyecto socialista de Felipe Carrillo Puerto y su vinculación con el entorno político del siglo XX resulta un tema relevante para entender las realidades regionales posrevolucionarias. En este contexto, la preocupación por entender el desarrollo de este proceso en el ámbito yucateco, visto a través de la influencia de un líder —en este caso Carrillo Puerto— cobra importancia toda vez que su proyecto político significó un cambio en la comprensión de la identidad del indígena maya que puede analizarse desde dos vertientes. La primera es en el contexto yucateco, es decir, cómo se modificó la idea de la población indígena en el espacio regional. La segunda vertiente es cómo se difundió y comprendió a Carrillo Puerto y el socialismo yucateco tanto en el ámbito nacional como en el latinoamericano.⁹

En estas circunstancias el uso de fuentes primarias resulta imprescin-

dible para exponer las facetas hasta ahora poco estudiadas o desconocidas de Felipe Carrillo Puerto. Los archivos personales del líder socialista yucateco ofrecen información fundamental para acercarnos tanto al político, legislador y funcionario público, como al hombre preocupado por su identidad, por el progreso y el aprendizaje del pueblo yucateco. Para fines de este estudio se acudió a diversa documentación epistolar, a informes, memorándums, telegramas de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, a la correspondencia particular del presidente del Partido Socialista de Yucatán, y a acuerdos e instrucciones a las Ligas Obreras y a la Liga Central de Resistencia de Yucatán.

En este orden de ideas nuestro objetivo es abreviar en la faceta intelectual de Felipe Carrillo Puerto desde tres perspectivas. La primera es su formación intelectual, es decir, las influencias que tuvo para desarrollar su pensamiento socialista y su proyecto político. La segunda se llevará a cabo mediante el rastreo de su relación de intercambio intelectual con algunos de los miembros de la generación de 1920 (José Ingenieros, Alfredo Palacios y José Vasconcelos). Por último, se buscará conocer cuál fue su contribución intelectual en Yucatán más allá de su papel político y de líder de los indígenas mayas y considerar si sus acciones tuvieron influencia en la definición de una nueva identidad yucateca donde el elemento indígena actuara como el factor integracionista,



en contraparte de los planteamientos que identifican en ese rol a la "latinidad". Todo lo anterior inscrito en el complejo proceso de construcción de la identidad latinoamericana.

Ante la dificultad que representa definir a un intelectual, resulta necesario realizar algunas precisiones teóricas sobre cómo se entenderá este concepto, al igual que el de generación a lo largo de este trabajo. Así, por intelectual se entenderá al que busca por naturaleza la verdad.¹⁰ Como afirma Careaga "los intelectuales se apoyan en un conjunto de teorías que transmiten de grupo en grupo, de tradición en tradición a partir de las revistas, de las instituciones culturales como la Universidad, del ámbito del trabajo intelectual donde se expresa la reflexión y la enseñanza". Desde esta perspectiva el proceso histórico debe entenderse a partir de un conjunto de factores entre los cuales se encuentra el aspecto generacional. Al decir de Mannheim una generación, en términos de una estructura social, se constituye esencialmente por una localización común de un número de individuos dentro de una estructura social y no debe confundirse con la familia o el partido político, entendidos como grupo concreto comunitario y grupo concreto asociativo respectivamente. En este sentido una generación es una localización de individuos cuya coincidencia sólo adquiere un valor social en la medida que participan en la acción histórica relevante.¹¹

LA INFANCIA Y LA JUVENTUD DEL YAAX-ICH (OJOS VERDES), 1874-1913

Felipe Carrillo Puerto nació en 1874 en Motul, es decir, en el corazón de la zona henequenera de Yucatán.¹² Fue el segundo hijo entre 14 del matrimonio formado por Justino Carrillo y Adela Puerto. Su infancia transcurrió tranquila en el pueblo, donde los Carrillo eran conocidos por ser dueños de una céntrica tienda de abarrotes y un billar. La educación formal de Felipe no fue extensa. Se sabe que desde muy pequeño aprendió la lengua maya y el español, sin embargo, debido a las necesidades familiares sus estudios concluyeron con la educación primaria. Resulta difícil ubicar su proceso de preparación intelectual y política, pues básicamente fue un autodidacto. Entre sus lecturas de juventud se encontraron obras de Proudhon, Kropotkine y el primer tomo del *El Capital* de Marx.¹³ Sus cualidades de líder pronto fueron evidentes, pues Felipe aún no cumplía la mayoría de edad cuando fue encarcelado debido a las acusaciones de los hacendados. El delito que cometió fue exhortar a los indígenas mayas a derribar una cerca que impedía el paso a sus milpas.

En este contexto, la situación de los mayas durante las últimas décadas del siglo XIX no podía ser más opresiva. El auge henequenero, ocasionado por el incremento de la demanda internacional de la fibra significó la expansión de la





superficie cultivada y en consecuencia el grado de explotación de la mano de obra también se incrementó. En contraste el flujo de capitales a las haciendas henequeneras propició la aparición de una burguesía agroindustrial constituida por no más de 400 familias, de las cuales entre 20 y 30 concentraban la mitad de la producción y eran dueños o socios de las dos únicas casas exportadoras.¹⁴

Sin embargo, la caída del henequén era la crónica de una muerte anunciada. En los albores del siglo XX Yucatán enfrentaba un "doble determinismo" por un lado su economía dependía totalmente del exterior y por otro el sistema de cacicazgo ataba a la fuerza de trabajo. Como señala Alan Knight, el monocultivo del henequén colocaba los proyectos reformistas a merced del mercado internacional —un mercado dominado por un comprador monopsonico— y además, la situación del campesinado, esclavo de una plantocracia que funcionaba bajo un régimen caciquil, bloqueaba todo intento de reforma.¹⁵ Para esos años Carrillo Puerto se encontraba en Motul, casado —desde febrero de 1898— con Isabel Palma, con la cual tuvo seis hijos. Pero sus inquietudes políticas no habían desaparecido. Felipe se vinculó con Delio Moreno Cantón, entonces director de *La Revista de Mérida*, y decidió incursionar en el periodismo, pues se convirtió en el corresponsal de Motul. También editó y dirigió *El Heraldo de Motul*, bi-

semanario que utilizó para denunciar los abusos de los hacendados.

En 1909, en plena campaña electoral, Carrillo Puerto apoyó la candidatura de su amigo Delio Moreno Cantón a la gubernatura del estado. Moreno, un demócrata conservador, contendió con Enrique Muñoz Aristequi, candidato apoyado por Olegario Molina, y con José María Pino Suárez de filiación maderista. Su militancia le originó numerosos problemas, pues en un enfrentamiento con un agitador —Néstor Arjonilla— lo ultimó en defensa propia. En consecuencia permaneció en prisión de octubre de 1911 a marzo de 1913.¹⁶ Puede decirse que tras su salida de prisión inició la etapa radical en su vida política. Atraído por el movimiento zapatista, Felipe le escribió al general Emiliano Zapata y le manifestó sus simpatías por las propuestas del Plan de Ayala. La respuesta fue pronta y marchó al centro del país. Carrillo destacó en las filas zapatistas y alcanzó el grado de coronel de caballería. Además, formó parte de la Tercera Comisión Agraria del distrito de Cuatla.¹⁷

EL SOCIALISMO Y LA TRAYECTORIA POLÍTICA DE CARRILLO, 1915-1922

Felipe Carrillo regresó a Yucatán en 1915 para colaborar con el gobierno del general Salvador Alvarado, como parte de la Comisión Agraria de Yucatán.¹⁸ Para esos años el *boom* del oro



verde llegaba a su fin. La Internacional Harvester y la ambición de Olegario Molina fueron dos obstáculos insalvables para la industria henequenera. Además, no tardarían en ingresar al mercado nuevos productores de fibra como Kenia, Tanganica, Sumatra y Java.¹⁹ Los hacendados, sometidos al orden revolucionario, se encontraban bastante descontentos por tener que liberar a su fuerza de trabajo, lo cual encareció el costo de la mano de obra, justo cuando el panorama económico internacional no era el más favorable.²⁰

Carrillo se percató de que los obreros eran un sector creciente de la población.²¹ El propio Alvarado era consciente del valor de la clase trabajadora como fuerza política y aunque las evidencias no son claras, todo parece indicar que bajo su protección se organizó el primer partido político socialista de Yucatán. Así, el 2 de junio de 1916 se fundó en Mérida el Partido Socialista Obrero (PSO), integrado por la corriente anarcosindicalista de la Casa del Obrero Mundial. Alvarado pronto evidenció sus intenciones de ser gobernador, incluso obtuvo la ciudadanía yucateca. Al iniciar 1917 todo parecía marchar sobre ruedas, sin embargo, la promulgación de la Constitución General el 5 de febrero generó una coyuntura que significó un viraje en los planes políticos alvaradistas.²² Alvarado declinó su candidatura y en el seno del partido se gestó una reorganización para lanzar la candi-

datura de Carlos Castro Morales a la gubernatura del estado. Así su denominación cambió a Partido Socialista de Yucatán (PSY). El 16 de marzo se realizaron elecciones internas y Felipe Carrillo resultó electo presidente. Este fue el principio de la carrera política de Carrillo. Como dirigente de su partido estableció los "jueves agrarios" y los "lunes rojos" que le permitieron un contacto permanente con los campesinos, así como contribuir a su formación ideológica y política. Pronto se convirtió en el líder del partido y en noviembre del mismo año fue electo diputado local y presidente de la legislatura correspondiente. En su calidad de gobernador interino (13 de noviembre-2 de diciembre de 1918) promulgó un nuevo Código de Trabajo del Estado de Yucatán.²³

Las elecciones de 1919 para renovar el Congreso Local no se llevaron a cabo en virtud del golpe militar que organizó Isaías Zamarripa, coronel de filiación carrancista que inició la persecución de socialistas y además quemó el inmueble de la Liga Central de Resistencia. Zamarripa detuvo a Carrillo Puerto y lo expulsó de la entidad. En abril de 1920 Carrillo se sumó al Plan de Agua Prieta y regresó a Yucatán a reconstruir el partido. Ese mismo año fue electo diputado federal. El segundo congreso de Partido Socialista de Yucatán se llevó a cabo en Izamal en agosto de 1921. Ahí se discutió y aprobó el cambio de nombre





Apertura del I Congreso Obrero celebrado en Motul, Yucatán. Gonzalo Ruz, Paulino Villanueva, Felipe Carrillo Puerto y Bartolomé García Correa. 1918.

a Partido Socialista del Sureste (PSS). Durante la convención del PSS se postuló a Carrillo Puerto como candidato a la gubernatura del estado para el período 1922-1926. La contienda no era sencilla, pues debía enfrentar al Partido Liberal Constitucional, al Partido Liberal Yucateco y al Partido Demócrata. El 6 de noviembre de 1921, en una victoria calificada como "contundente" Felipe Carrillo Puerto resultó triunfador de los comicios y en febrero de 1922 tomó posesión como gobernador.²⁴

VEINTE MESES
DE REVOLUCIÓN SOCIALISTA,
1922-1924

"Compañeros: para todos los trabajadores debe ser este un día de alegría, de contento, porque hoy se realiza uno de los grandes sueños del Partido Socialista del Sureste; porque aquí estamos reunidos todos los socialistas de ver-

dad para venir a celebrar el triunfo de nuestra causa [...] por eso compañeros, desde hoy debemos decir y hacer ver a esos señores que nosotros sí podemos hacer algo por ustedes y decirles también que sin los trabajadores no existiría esa catedral, ni ese palacio; sin los trabajadores no habría este parque, donde todos vienen a recrearse y a respirar el perfume de las flores, sin los trabajadores no existirían los ferrocarriles, los automóviles, los coches...". Con estas palabras, pronunciadas en idioma maya desde los balcones del palacio de gobierno Felipe Carrillo Puerto tomó posesión del gobierno de Yucatán el 1 de febrero de 1922. Fue el primer gobernante que se dirigió a los mayas en su idioma. Sus palabras eran combativas y esperanzadoras. Responsabilizó a los hacendados de la miseria del pueblo maya. A los indígenas les prometió repartir tierras, cancelar el mercado libre y rehabilitar el monopolio henequene-



ro estatal. Ese día el pueblo yucateco abarrotó la plaza grande. Y Felipe, con este discurso inició la trayectoria de reivindicación del elemento indígena en el contexto estatal.²⁵

Un mes después, en marzo de 1922, se materializó uno de los proyectos más anhelados por Carrillo Puerto, la Universidad Nacional del Sureste —integrada por las Facultades de Medicina, Jurisprudencia, e Ingeniería, el Instituto Literario o Preparatoria, la Escuela Normal Mixta, la de Música, y la de Bellas Artes—; además, se instituyó el Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán, la Escuela Vocacional de Artes y Oficios y la Academia de Lengua Maya. Su acción en pro de la educación superior contradice la afirmación de Gilbert Joseph, quien señala "Nada indica que Carrillo se tomara en serio alguna vez como intelectual revolucionario,"²⁶ puesto que no hay nada más revolucionario

que tratar de moldear el espíritu de una sociedad.

En Felipe la preocupación por la educación del pueblo no era reciente ni tampoco resultado de su cargo como gobernador. Desde años antes había participado en la Sociedad Indianista Yucateca²⁷ y respaldó la idea de crear Academias Comerciales y Técnicas en las que se diera libre entrada a "la clase indígena". Como lo señala Rafael Gracida, presidente de dicha sociedad en una misiva de 26 de octubre de 1920, ya se había instalado la primera academia en Mérida y "lo mismo puede irse haciendo en cada pueblo". Resulta notorio el optimismo de Gracida respecto de educar a los adultos, puesto que "necesitan menos horas para aprender que el niño, porque el adulto pone toda su atención".²⁸

Además de la labor que Carrillo realizó en favor de la educación en el espacio yucateco, también se preocu-

Participantes en el I Congreso Obrero. Carrillo Puerto, de traje negro, con un niño.





pó por estar al tanto del desarrollo intelectual de Latinoamérica. Así, en 1921 le escribió a José Ingenieros, destacado intelectual argentino²⁹ y le informó de la situación política de México y en especial la de Yucatán.³⁰ La respuesta de Ingenieros no se hizo esperar. El argentino convergió con los ideales del yucateco "encaminados a aumentar entre los hombres el espíritu de justicia y los sentimientos de solidaridad". Aunque Ingenieros era un hombre apartado de toda militancia política, debido a "la entera contracción" a sus estudios, simpatizaba con el movimiento de "renovación social" que se había acentuado en el ámbito mundial a raíz de los horrores de la primera guerra mundial, en otras palabras, compartía con Carrillo su amor a la causa socialista.³¹

Ingenieros, al igual que Carrillo, creía que "frente a los intereses plutocráticos que esclavizan a las clases trabajadoras e intelectuales" era necesario "crear núcleos de resistencia moral, animados por los firmes propósitos humanitarios, que tienden a impedir toda coacción injusta sobre los pueblos débiles y toda explotación parasitaria del trabajo humano". Coincidió con la idea de implantar "programas o métodos uniformes que en todos los países alcancen igual eficacia", pues "el movimiento de renovación tendrá mayores probabilidades de éxito donde los ideales de justicia social coincidan con el sentimiento de las

conveniencias nacionales, es decir, donde las crisis económicas tengan por causa la coacción de un capitalismo extranjero". El argentino invitó a Carrillo a leer su libro *Los tiempos nuevos*, y se comprometió a defender con su pluma el derecho del pueblo yucateco y de la nación en sí de la libre determinación política y de elegir la organización económica que crea más conveniente para su bienestar, sin permitir la intervención coercitiva de capitalistas extranjeros".³²

Las ideas de Carrillo pronto fueron llevadas a la acción. Los "núcleos de resistencia moral" y los "programas o métodos uniformes" a los que hacía alusión Ingenieros encontraron su cauce en las Ligas de Resistencia, antiguos elementos constitutivos del partido que evolucionaron hasta ser instrumentos del gobierno. Así la liga se convirtió en la instancia que permitía ejercer el poder para llevar a la práctica su programa social. En palabras del propio Carrillo:

"La liga de resistencia es una organización que alcanza hasta el último pueblo, que está en todas las ciudades, caseríos y haciendas. Es esta organización la que ha ganado los frutos de la revolución y la que los ha guardado para los indios. Las ligas son mucho más que un partido político, son más que una institución educativa, son más que un



instrumento para gobernar. La liga es el instrumento que está rejuveneciendo al indio maya y dándole el poder que necesita para llevar a cabo un amplio programa social. Las ligas son Yucatán. Sin ellas no podríamos hacer ninguna de las cosas que estamos haciendo para los niños y ellos no tendrían el instrumento de educación y autodesarrollo. Porque eso es una liga: un instrumento para el crecimiento espiritual."³³

Las ligas funcionaron de manera paralela a los ayuntamientos y fueron un éxito como estructura de organización, pues a través de ellas se impulsó el reparto agrario y la construcción de caminos. Además, Carrillo, como parte de su proyecto económico, creó cooperativas de producción y consumo para facilitar el cultivo y la explotación de los recursos agrícolas y pesqueros. Asimismo, dio importancia al ahorro a través de instituciones como los bancos refaccionarios de obreros y los bancos agrícolas.

A pesar de los excelentes resultados de las ligas, su implementación y la puesta en marcha de las políticas carrillistas involucraron dos elementos que han sido poco resaltados en el análisis histórico. El primero es la utilización de prácticas políticas corruptas, como el caciquismo, el ne-

potismo, la represión y las amenazas y la operación a través de redes políticas informales estructuradas por lazos de parentesco o en torno de colectividades organizadas. El segundo elemento es el conjunto de relaciones políticas y amistosas que Carrillo Puerto sostuvo con miembros de la clase política del centro del país. En este sentido puede afirmarse que el éxito de la organización a través de las ligas se articuló en torno de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, pues tanto su infraestructura como el capital humano estuvieron al servicio de la causa carrillista. En un primer momento quizá fue por convicción, pero posteriormente se utilizaron las amenazas y la represión para continuar manteniendo esos servicios. El propio Carrillo Puerto, entre 1922 y 1923 giró cartas a los empleados ferrocarrileros de mayor nivel solicitando "carros de primera" para efectuar las giras de proselitismo por todo Yucatán.³⁴ También ordenó "obrar enérgicamente" en contra de los empleados ferrocarrileros cuyos actos pudieran resultar perjudiciales al partido.³⁵

Respecto de las relaciones políticas de Carrillo con el centro del país, ya desde 1920, en pleno cuartelazo político, el futuro gobernador se allanaba el camino. Así, se dirigió a Álvaro Obregón, señalándole "el verdadero cariño que se tiene en los pueblos de Yucatán por usted, porque hay la seguridad de que durante su gobierno





se logrará el mejoramiento de los trabajadores". En esa misiva le explicaba que en el estado la mayoría absoluta la tenía el partido socialista y aprovechaba para enviarle un ejemplar de su manifiesto —desafortunadamente no sabemos a que manifiesto hace alusión—.³⁶ Coincidentemente, ese mismo día le escribió a Antonio Ancona Albertos, senador por Yucatán. El tono de su carta era más familiar, le informaba del cuartelazo político y de la reorganización del partido. Carrillo pedía ayuda al senador y le decía "si puedes gestionar venir aquí, hazlo... el partido socialista está ya reorganizado y muy potentes, aunque por hoy, pobres".³⁷ La brillantez de Carrillo como estrategia político se evidencia en una tercera carta, escrita también el 21 de julio y dirigida a José Siroub, diputado por Guanajuato. Al igual que a los dos primeros le informa del cuartelazo político y se deslinda del hecho. También señala la reorganización y "fuerza incontrastable" del partido socialista. Por último, conmina a Siroub a acompañar a Obregón a Yucatán a constatar la verdad de sus afirmaciones, respecto al apoyo que ofrecían los socialistas yucatecos a la causa política obregonista.³⁸

En este orden de ideas se puede señalar que Carrillo no sólo era un líder socialista, sino también era un estratega político audaz que supo manejar los cambios en el entorno político regional y nacional a su conveniencia.

Del mismo modo, la figura de Felipe tiene varios contornos. Una de sus aportaciones durante su gestión gubernamental fue incorporar a la mujer a la vida política y social del estado. Durante su gobierno las profesoras Rosa Torres y Genoveva Pérez fueron las primeras mujeres en la historia de México que ocuparon puestos de elección popular. Estos logros fueron atestiguados por Alfredo Palacios. El intelectual argentino visitó Yucatán en marzo de 1923 y recibió el doctorado Honoris Causa de la Universidad del Sureste. Le llamó la atención el avance del feminismo yucateco, que tenía su máxima expresión en las Ligas Femeninas.³⁹ Asimismo, la labor de Carrillo Puerto alcanzó otros ámbitos además del agrario y de la educación, pues durante su gestión promulgó las leyes de previsión social, del trabajo y de expropiación por utilidad pública. La trova yucateca también se vio beneficiada por el gobierno de Carrillo Puerto, utilizando para su difusión la radiodifusora "La Voz del Gran Partido Socialista".⁴⁰

En estas circunstancias el 28 de noviembre de 1923 Felipe Carrillo promulgó la Ley de incautación y expropiación de haciendas abandonadas que disponía la expropiación, previa indemnización nominal de las tierras abandonadas para ser entregadas a los trabajadores para su operación colectiva. Esta ley, junto con la del 4 de diciembre, que instituyó que el 25% de los ingresos henequeneros se



entregaran a los trabajadores por concepto de beneficios significaron su ruina, pues estas medidas vulneraron los ya bastante dañados intereses económicos y políticos de los hombres del poder en Yucatán.

El golpe de estado de Adolfo de la Huerta fue la coyuntura que aprovecharon los hacendados henequeneros para capturar a Carrillo. Durante los primeros días de diciembre de 1923 los jefes militares Juan Ricárdez Broca y Hermenegildo Rodríguez desmantelaron el gobierno revolucionario de Carrillo Puerto. El 21 de diciembre lo aprehendieron en Holbox, población situada en la costa de Quintana Roo y lo trasladaron a la penitenciaría Juárez de Mérida. Fue fusilado en el Panteón civil en la madrugada del 3 de enero de 1924, junto con doce colaboradores (entre ellos tres de sus hermanos). Con la desaparición del líder, el socialismo en Yucatán entró en una crisis que se tradujo en divisiones en el partido y a corto plazo significó su extinción como una fuerza política de importancia en el ámbito regional.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A lo largo de esta exposición resulta evidente la complejidad del personaje que nos ocupa. En este sentido, conocer las diferentes facetas de su vida y mirar más de cerca sus acciones permiten recuperar los cuestionamientos que se plantearon al inicio de este estudio y matizar nuestras

aproximaciones. En primer lugar, respecto de la formación intelectual de Carrillo poco se puede señalar, pues fue básicamente un autodidacto y las evidencias de una formación filosófica son pocas e inconsistentes a lo largo de su vida. En consecuencia puede decirse que sus ideas fueron en gran parte resultado de su experiencia de vida y su pensamiento socialista y su proyecto político fueron inspirados más por la situación de opresión de los indígenas mayas que por otra circunstancia. En segundo lugar, su intercambio intelectual con algunos de los miembros de la generación de 1920, en especial con José Ingenieros, fue fructífero y evidente, sobre todo en las obras realizadas durante su gestión gubernamental destinadas a la "renovación social". Por último, respecto de la contribución intelectual de Carrillo, ésta, debido a su escasez, puede considerarse mínima, por no decir nula, pues sólo se le conoce un pequeño manifiesto, algunos discursos y sus informes gubernamentales.

Sin embargo, la aportación de Carrillo Puerto debe juzgarse más en el ámbito de la acción, pues logró poner en práctica la mayoría de sus ideas y sus acciones tuvieron tal influencia en la definición de una nueva identidad yucateca que incluso lo llevaron a la muerte. La capacidad que Felipe tuvo de involucrar y comprometer el elemento indígena en su proyecto político fue la clave de su éxito. Aunque





su relación con los mayas se ha mitificado, su preocupación por su situación no resulta extraordinaria si se toma en cuenta que nació y creció en la zona henequenera y atestiguó la explotación y el maltrato del que eran objeto los peones de hacienda. Así, destaca su capacidad de relacionarse e involucrarse en los procesos que se desarrollaban a su alrededor, desde los conflictos entre indígenas y hacendados de su natal Motul, pasando por la causa zapatista, la revolución intelectual y el progreso de la población maya. En este contexto Carrillo puede ser visto en otro ámbito más amplio que el de líder regional. Sus relaciones al exterior del espacio yucateco y su identificación con intelectuales como Ingenieros y Palacios permiten ubicarlo como parte de la generación de 1915 o 1920, no sólo por la coincidencia temporal y espacial, sino por el destino común y la relevancia que tuvo como autor y víctima de la dinámica del cambio histórico.

FUENTES PRIMARIAS

- I.- Archivo del Museo-Biblioteca Felipe Carrillo Puerto (AM-BFC)
Correspondencia oficial de las Ligas Obreras adheridas a la central
Correspondencia particular de Felipe Carrillo Puerto
Correspondencia particular del presidente del Partido Socialista de Yucatán
Correspondencia de la Liga Central de Resistencia

NOTAS

- 1 Membrete de la *Correspondencia oficial de las Ligas obreras adheridas a la central*, Archivo del Museo-Biblioteca Felipe Carrillo Puerto, en adelante AM-BFC.
- 2 La Universidad Nacional del Sureste nació el 25 de febrero de 1922. En 1938, bajo el mandato de Humberto Canto Echeverría

se convirtió en Universidad de Yucatán. En 1951 regresó a su denominación original y así permaneció hasta 1958, cuando de nuevo se llamó Universidad de Yucatán. En 1984 se le concedió la autonomía. Véase enciclopedia *Yucatán en el tiempo*.

- 3 Yankelevich, Pablo, "Un laboratorio de ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana", en *Cuicuilco* viii:21, p. 164.
- 4 Por ejemplo, en 1925 circuló el panfleto *Rectificando conceptos. La verdadera actitud del Partido Socialista de Yucatán cuando la asonada militar delahuertista*.
- 5 Entre las publicaciones más recientes se encuentran Sandoval, Guillermo, *Felipe Carrillo Puerto: ensayo biográfico, vida y obra*; Domínguez Aké, Santiago, *La vida de Felipe Carrillo Puerto y su memoria en Muxupip*, Valenzuela, Georgette, *Felipe Carrillo Puerto*; Lacroix Macosay, Berenice (comp.), *Felipe Carrillo Puerto*. Por su parte, entre los estudios considerados clásicos del tema están los de Orosa Díaz, Jaime, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, Montalvo, Enrique y José Paoli, *Carrillo Puerto, líder popular*, Bustillos Carrillo, Antonio, *Felipe Carrillo Puerto y los primeros congresos obreros de Yucatán*; Castillo Torre, José, *A la luz del relámpago: Ensayo de biografía subjetiva de Felipe Carrillo Puerto* y Bolio, Edmundo, *De la cuna al paredón. Anecdótico de la vida, muerte y gloria de Felipe Carrillo Puerto*.
- 6 Es necesario destacar la obra de Gilbert Joseph, "The Fragile Revolution: Cacique Politics and Revolutionary Process in Yucatán" en *Latin American Research Review* y *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos 1880-1924*, donde cuestiona la interpretación histórica tradicional de un Carrillo Puerto al servicio de los campesinos mayas. Desde su perspectiva Carrillo convenció hábilmente a los indios y de ser una masa política aparentemente inerte la transformó en una red estructurada de poder.
- 7 Una excepción es Yankelevich, Pablo, "Un laboratorio de ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana", *Cuicuilco* viii:21, quien en su análisis sobre la recepción en América Latina de las políticas sociales emanadas del gobierno revolucionario mexicano destaca la relación de Felipe Carrillo, a quien identifica como un "líder radical", con los intelectuales José Ingenieros y Alfredo Palacios.
- 8 Un ejemplo de este discurso es la descrip-

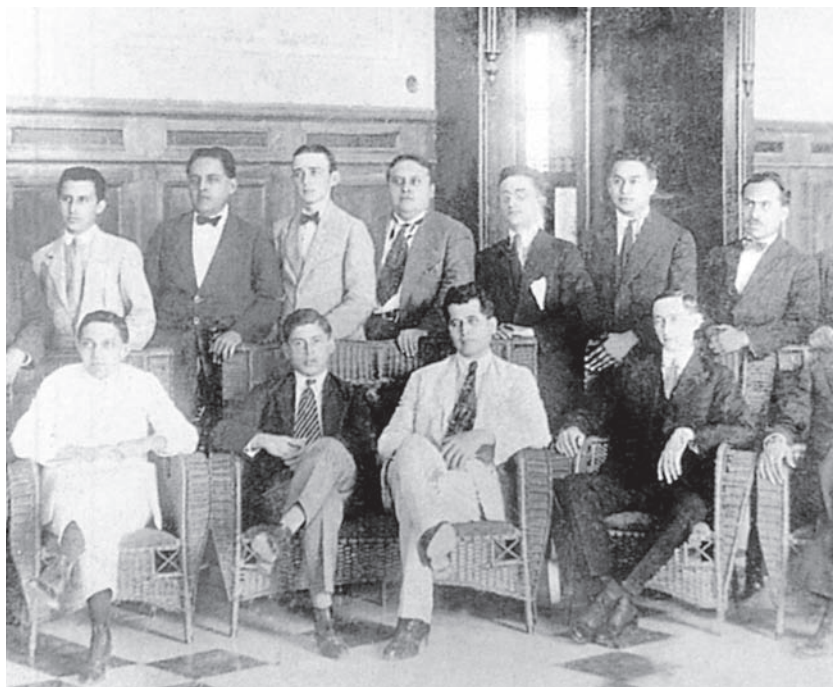


- ción que Francisco Paoli y Enrique Montalvo hacen de Carrillo, "era un hombre de acción, la encabezaba espontáneamente y no uno que piensa en teorías y da consejos. Era un dirigente popular, no un intelectual, aunque mucho se preocupaba por obtener elementos teóricos que condujeran su acción...", *El socialismo olvidado de Yucatán*, p. 77.
- 9 En este sentido la propuesta de Aimer Granados y Carlos Marichal (comps), "Introducción", *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*, p. 11, de entender la identidad como un conjunto de ejes cruzados —lo nacional, regional, local, etcétera— resulta imprescindible para abordar la complejidad de su proceso de construcción. Para el caso del Yucatán de la segunda década del siglo XX es particularmente vigente este enfoque pues su población —indígena y mestiza— era un mosaico de influencias mayas, españolas y francesas resultado del auge henequenero.
- 10 Se eligió esta definición funcional pues su amplitud permite mirar como intelectual al artista, al científico, al humanista, al político o al ideólogo que crean sus propias formas para transmitir símbolos a la sociedad, nuevas teorías que afectan la relación de la gente con el universo o nuevas concepciones identitarias. Véase Roderic A. Camp, *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*, p. 56.
- 11 Mannheim señala como un error común entender la coincidencia generacional como un factor puramente biológico y, con el fin de evitar interpretaciones monocausales y deterministas intenta precisiones conceptuales mediante la identificación de diversos matices sociológicos, en Gil Villegas, Francisco, *Los profetas y el Mesías*, p. 97.
- 12 Entre los biógrafos de Carrillo no existe consenso sobre su fecha de nacimiento. Algunos autores como Georgette Valenzuela, *Felipe Carrillo Puerto*; Enrique Montalvo y José Paoli, *Carrillo Puerto, líder popular*, señalan el 28 de febrero de 1874. Por su parte Jaime Orosa Díaz, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, Gilbert Joseph, *Revolución desde afuera* y la enciclopedia *Yucatán en el Tiempo* mencionan el 8 de noviembre de ese mismo año.
- 13 Se presume que estos libros llegaron a sus manos por conducto del sacerdote español Serafín García, para esos años cura párroco de Motul. Véase Orosa Díaz, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, pp. 18-19.
- 14 Estas familias de hacendados se autodenominaron "Casta Divina" y cobraron fama nacional por sus extravagancias y derroches en su consumo suntuario, viajes, educación y construcciones. Un recuerdo de esa época es el Paseo de Montejo, donde erigieron palacetes y casonas, la mayoría aún en pie hoy día. Al respecto véase el estudio de Luis Ramírez, *Secretos de familia. Libaneses y elites empresariales en Yucatán*. pp. 25-29.
- 15 Knight, Alan, "Presentación", en Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, p. 11.
- 16 En prisión, Carrillo Puerto tradujo la Constitución de la República a la lengua maya.
- 17 Orosa Díaz, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, pp. 23-31.
- 18 Salvador Alvarado, general de división de origen sonorenses fue enviado a Yucatán por Venustiano Carranza con el fin de someter a los rebeldes y restablecer el control constitucionalista. Su entrada a Mérida en marzo de 1915, junto con sus tropas, es recordada en la memoria histórica local como el día que la Revolución Mexicana llegó a Yucatán. Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, pp. 119-126.
- 19 La producción récord de henequén se registró en 1916. A partir de ese año la caída de la industria fue paulatina. Esta historia se encuentra narrada a detalle por Fernando Benítez, *Ki, el drama de un pueblo y una planta*.
- 20 Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, pp. 130-149.
- 21 Para esos años la clase obrera dio sus primeros pasos en cuestión de organización. En 1902 se fusionaron las empresas ferrocarrileras y nacieron los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, lo que significó que el grueso de los empleados —desde herreros, fonderos, maquinistas, hasta telegrafistas— de las antiguas empresas ferroviarias comenzaran a identificarse como una sola entidad. Por su parte a raíz de la crisis financiera estadounidense de 1907 los artesanos y otros trabajadores manuales fundaron la Unión Obrera de Yucatán, que pronto funcionó al decir de Sergio Quezada, *Breve Historia de Yucatán*, p. 178 como "una entidad propagandista de ideas anarcosindicalistas y adquirió





Carrillo Puerto con su gabinete de gobierno. 1922.



- posiciones clasistas con pronunciamientos anticapitalistas.
- 22 La Constitución estipuló que para ser gobernador de un estado se requería ser nativo de él o tener una residencia de cinco años como mínimo. Salvador Alvarado no cumplía con ninguno de los dos requisitos. Francisco J. Paoli y Enrique Montalvo, *El socialismo olvidado de Yucatán*, pp. 54.
 - 23 Para una síntesis del proceso de formación del Partido Socialista Obrero y su posterior evolución véase Francisco J. Paoli y Enrique Montalvo, *El socialismo olvidado de Yucatán*, pp. 51-71.
 - 24 El socialismo en Yucatán inició su consolidación a partir del II Congreso Obrero, en agosto de 1921, pues se realizaron acuerdos sobre su incorporación a la III Internacional Comunista Orosa Díaz, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, pp. 50-51.
 - 25 Como señalan Paoli Bolio y Montalvo, *El socialismo olvidado*, p. 164, el significado de este discurso en maya va más allá del hecho populista de "hablarle a los indios en su idioma", en realidad dirigirse al pueblo en lengua maya fue un signo de liberación, toda vez que el idioma, al igual que la ciencia, la cultura, la técnica y demás elementos de socialización, funcionan como un medio más de dominación sobre los explotados.
 - 26 Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, p. 230.
 - 27 Respecto de la Sociedad Indianista Yucateca, se sabe que su lema era "*Pro Aris et Focis*" y que tuvo su sede en la calle 66 número 448 de la ciudad de Mérida. Para 1920 la directiva la componían Rafael Gracida, presidente, Domingo Martín, vicepresidente, Alejandro Flick, secretario, Pedro Ávila, prosecretario y Andrés Cruz, tesorero. *Correspondencia Particular de Felipe Carrillo Puerto*, Archivo del Museo-Biblioteca Felipe Carrillo Puerto, en adelante AM-BFC, Carta de Rafael Gracida, 26 de octubre de 1920.
 - 28 *Correspondencia particular de Felipe Carrillo Puerto*, AM-BFC, carta de Rafael Gracida, 26 de octubre de 1920.
 - 29 Para esos años José Ingenieros dirigía la *Revista de Filosofía*, que se publicó en Buenos Aires entre 1915 y 1929. Sus ideas, producto tardío del positivismo biólogo en Argentina y un testimonio de la inusitada duración de este fenómeno en la cultura argentina se identifican con el nuevo clima de ideas que se formó en toda Latinoamérica a partir de 1880. http://www.us.es/araucaria/rese5_2.htm
 - 30 Yankelevich, Pablo, "Un laboratorio de ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana", *Cuicuilco* viii:21, p. 163.
 - 31 *Correspondencia particular de Felipe Carrillo Puerto*, AM-BFC, Carta de José Ingenieros, 22 de julio de 1921.
 - 32 *Correspondencia particular de Felipe Carrillo Puerto*, AM-BFC, Carta de José Ingenieros, 22 de julio de 1921.
 - 33 Carrillo, Felipe, "The New Yucatán", *Survey*, 52. Véase la versión traducida por Paoli y Montalvo, "El Nuevo Yucatán, Un mensaje a todos los americanos del martirizado líder de los mayas", en *El socialismo olvidado de Yucatán*, p. 221.
 - 34 *Correspondencia particular del presidente del Partido Socialista de Yucatán*, AM-BFC, Carta a Diego Rendón, Superintendente de Tráfico de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán, 4 de septiembre de 1922.
 - 35 *Correspondencia de la Liga Central de Resistencia*, AM-BFC, Carta a todos los jefes de las secciones y departamentos del ferrocarril. 21 de noviembre de 1923.
 - 36 *Correspondencia particular del presidente del Partido Socialista de Yucatán*, AM-BFC, Carta al Gral. Álvaro Obregón, 21 de julio de 1920.
 - 37 *Correspondencia particular del presidente del Partido Socialista de Yucatán*, AM-BFC, Carta a Antonio Ancona Albertos, 21 de julio de 1920.



- 38 *Correspondencia particular del presidente del Partido Socialista de Yucatán*, AM-BFC, Carta a José Siroub, 21 de julio de 1920.
- 39 Yankelevich, Pablo, "Un laboratorio de ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana", *Cuicuilco* viii:21, pp. 169-170.
- 40 Orosa Díaz, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, pp. 58-61.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Benítez, Fernando, *Ki, el drama de un pueblo y una planta*. Fondo de Cultura Económica, México, 1956.
- Bolio, Edmundo, *De la cuna al paredón. Anecdotario de la vida, muerte y gloria de Felipe Carrillo Puerto*, Compañía Periodística del Sureste, Mérida Yucatán, s/f.
- Bustillos Carrillo, Antonio, *Felipe Carrillo Puerto y los primeros congresos obreros de Yucatán*, Colección Yucatán 2, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1974.
- Camp, Roderic A., *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- Carrillo Puerto, Felipe, "The New Yucatán", *Survey*, 52, mayo de 1924.
- Casares G. Cantón, Raúl (Coord), *Enciclopedia Yucatán en el Tiempo*, Editorial Cares (edición electrónica), Mérida, Yucatán, 2003.
- Castillo Torre José, *A la luz del relámpago: Ensayo de biografía subjetiva de Felipe Carrillo Puerto*. Ediciones Botas, México, 1934.
- Domínguez Aké, Santiago, *La vida de Felipe Carrillo Puerto y su memoria en Muxupip*, Colección Letras Mayas Contemporáneas, 8, Instituto Nacional Indigenista, México, 1993.
- García Cantú, Gastón y Gabriel Careaga, *Los intelectuales y el poder (Conversaciones)*, Editorial Contrapuntos, México 1993.
- Gil Villegas, Francisco, *Los profetas y el mesías: Lukács y Ortega como precursores de Heidegger en el Zeitgeist de la modernidad, 1900-1929*, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- Granados Aimer y Carlos Marichal (comps), *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*, El Colegio de México, CEH, México, 2004.
- Lacroix Macosay, Berenice (comp.), *Felipe Carrillo Puerto*. Colección Conciencia Cívica Nacional 13, Departamento del Distrito Federal; México, 1985.

- Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Editorial Amauta, Lima Perú, 1967.
- Paoli Francisco J. y Enrique Montalvo, *El socialismo olvidado de Yucatán*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1977.
- Carrillo Puerto, líder popular*, Cuadernos Mexicanos 70, Secretaría de Educación Pública, México, 1981.
- Orosa Díaz, Jaime, *Felipe Carrillo Puerto, estudio biográfico*, Colección Voces de Yucatán 11, Editorial Maldonado, Mérida Yucatán, 1983
- Quezada, Sergio, *Breve Historia de Yucatán*, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- Ramírez, Luis *Secretos de familia. Libaneses y elites empresariales en Yucatán*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.
- Sandoval Viramontes, Guillermo, *Felipe Carrillo Puerto: ensayo biográfico, vida y obra*; Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, 1994.
- Valenzuela, Georgette, *Felipe Carrillo Puerto*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Serie de Cuadernos Conmemorativos; 13, México, 1985.
- Yankelevich, Pablo, "Un laboratorio de ideas. El México revolucionario en la reflexión intelectual latinoamericana", *Cuicuilco* viii:21, ENAH, México, pp. 159-197.



Carrillo Puerto y un grupo de profesores. A su izquierda, el Lic. Antonio Gual García.

